

COLOMBIA 33806 B 40391e 1988

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA-IICA
Oficina en Colombia
PROGRAMA NACIONAL DE CAPACITACION AGROPECUARIA-PNCA

DOCUMENTO INFORMATIVO INTERNO No. 6

EFECTOS DE LA VIOLENCIA EN LA PRODUCCION AGROPECUARIA

Por: Jesús Antonio Bejarano

Bogotá, Junio de 1988

CONF.
IICA
2.436
1987
v. 6/8

PRESENTACION

Como apoyo al equipo técnico y a los proyectos de la Representación del IICA en Colombia, el PNCA está circulando documentos de actualidad y que considera sean de interés para los funcionarios de la Representación.

Estamos sacando una copia para entregarla a la Biblioteca quedando así como referencia permanente para consultarla cuando se requiera.

El presente documento fue presentado en el Seminario sobre "La Política Económica y el Sector Privado" realizado por la Facultad de Economía de la Universidad de Los Andes y CONFECAMARAS en Bogotá, los días 27 y 28 de junio de 1988.



Eduardo Ramos López

Director Proyecto PNCA

COLE
NO SAC... BIBLIOTECA
HEA... DIA

EFECTOS DE LA VIOLENCIA EN LA PRODUCCION AGROPECUARIA

Jesús Antonio Bejarano

A modo de introducción, quisiera hacer tres anotaciones; la primera, que soy el primero en sorprenderme de que se incluya un tema como este en un evento que tiene una tradición estrictamente económica, lo que sugiere ciertamente, que la violencia ha adquirido tales magnitudes que se convierte en una variable que desborda las consideraciones de orden público para convertirse en una de las claves de la interpretación económica. Esta consideración al menos en Colombia no es tan obvia como parece. No existe ningún antecedente en la literatura disponible la cual por cierto, se ha concentrado en examinar las raíces económicas de la violencia, la violencia como negocio, en fin, sin que se haya hecho un esfuerzo de reflexión sistemática apoyado en evidencias confiables.

La segunda anotación es la de que además, a juzgar por algunos artículos de prensa y de revistas no especializadas, la violencia al parecer se ha convertido, al menos en las últimas semanas en la única variable de interpretación económica, a la que se asocian toda suerte de desajustes a contravía de las estadísticas, de los hechos, y aún de la misma lógica: "Baja 45% crédito agrario por causa de la violencia" titula un redactor del Tiempo haciendo caso omiso de todos los factores que determinan el crédito.

CONF.
IICA
#2.436
1988
V. 6/8

Afirmación similar a propósito de la Inversión en Sociedades se pone en boca del Presidente de Confecámaras en otro artículo de "El Tiempo"^{1/}. "Se vende un país por culpa de la inseguridad", titula otro comentarista apoyándose en cifras dudosas, y un experto economista como Juan Camilo Restrepo no duda en atribuir a la inseguridad la fuga de capitales, la caída de la inversión extranjera y de la inversión minera, entre otros efectos, al tiempo que el propio Secretario Económico de la Presidencia culpa a las guerrillas de la inflación.^{2/}

La tercera anotación es que habitualmente cuando se alude a la violencia, se hace referencia a la violencia política, especialmente a las actividades guerrilleras, las que en este cuadro catastrofista resultan fácil explicación para todas las calamidades nacionales.

No es mi intención minimizar y menos ignorar las implicaciones económicas de la violencia, pero sí quisiera hacer un esfuerzo para situarles en dimensiones razonables, al menos en lo que se refiere al Sector Agropecuario; el que ciertamente tiene que asumir la mayor parte de los costos de la violencia política, pero no necesariamente de las demás formas de violencia.

^{1/} "El Tiempo" junio 7 y junio 16 respectivamente.

^{2/} Juan Camilo Restrepo "Orden Público y Económico, de la Mano" Revista Credencial, junio de 1988 y El Tiempo, junio 16 de 1988.

En primer término, es necesario reiterar aquí que el país experimenta diversos tipos de violencia, de muy distintos orígenes, de modalidades regionales heterogéneas y con distintas implicaciones económicas y sociopolíticas. Un estudio reciente muestra por ejemplo, que el homicidio alcanzó en 1986 la segunda causa de muerte, haciéndose responsable del 9.76% del total de las defunciones, y del 44.2% del total de muertes violentas. Sin embargo, considerando el período 1982-1986, entre un 5% y un 15% del total de los homicidios puede ser atribuible a causas políticas, al tiempo que el incremento en el número de homicidios entre 1983 y 1986 sería explicable máximo en un 37% por la causa señalada.^{3/} Además, conviene recordar que una buena parte de los recientes homicidios de carácter político han sido causados por el narcotráfico tanto en zonas rurales como urbanas.

Adicionalmente, la mayor parte de los secuestros con fines extorsivos son practicados por la delincuencia común, mientras que la guerrilla realiza principalmente secuestros con fines publicitarios o políticos. Entre los 252 secuestros registrados en 1988, dos son atribuidos a los narcotraficantes, 88 a la delincuencia común y 162 a la guerrilla, a de los cuales por lo menos 70 han sido con fines políticos o publicitarios y no con fines de extorsión económica.

3/ Rodrigo Lozada Lora, Eduardo Vélez Bustillo "Muertes violentas en Colombia, 1979-1986". Instituto SER de Investigación, Abril de 1988.

Con los datos anteriores quiero sugerir, de una parte, que la violencia política es apenas una de las manifestaciones de la violencia y de otra parte que la inseguridad no puede ser asociada ni exclusiva, ni principalmente a la violencia política, sino a un espectro cada vez más amplio de conductas delincuenciales de las más diversas manifestaciones regionales y aún locales que desde la perspectiva económica implican grados de incertidumbre totalmente distintas según las causas y los alcances de esas conductas delincuenciales.

Estas anotaciones son relevantes porque las implicaciones económicas del clima de inseguridad proveniente por ejemplo de la delincuencia común parecen distintas a las asociadas exclusivamente a la violencia política. En el primer caso, se genera una incertidumbre no claramente localizada que difícilmente permite identificar grados y formas de respuesta, la segunda tiene formas más precisas de expresión que derivan del dominio, el control o la presión de un grupo armado sobre un territorio, y es este el aspecto al que quisiera referirme.

Por supuesto, es necesario identificar los varios niveles en que esta última forma de violencia produce efectos económicos. En primer término, en el nivel agregado, cuando en forma directa se afecta la actividad económica mediante la interrupción de circuitos importantes como los transportes, o en forma indirecta cuando la incertidumbre generada por la violencia afecta los niveles de inversión, los precios de la tierra, la disponibilidad de fuerza de trabajo u otras variables con un alcance local o

regional. Un segundo nivel es el que se refiere a los efectos sobre variables agregadas específicas tales como los recursos fiscales, los gastos militares, etc. y un tercer nivel, el que afecta actividades específicas en regiones específicas que según su importancia pueden o no incidir sobre el conjunto de la economía, tal como el caso de la producción ganadera o bananera.

Son bien conocidos los recursos fiscales que se han dirigido a las Fuerzas Militares y al control de conflictos en áreas de violencia así como los esfuerzos del Gobierno para reorientar el Gasto público en favor de las regiones en las cuales, por razones históricas, se han generado situaciones de inseguridad que estimulan el conflicto social y las actividades de los grupos armados, y no es del caso referirse aquí a esos aspectos.

Los efectos directos de la actividad guerrillera sobre actividades económicas se refieren principalmente a la voladura de oleoductos y a la producción bananera en Urabá. Se estima que hasta 1987 los actos terroristas contra oleoductos habían ocasionado pérdidas por \$15 mil millones de pesos y en lo que va corrido de 1988, donde se han acentuado notablemente los atentados, las pérdidas pueden estar cercanas a los \$14 mil millones de pesos. En cuanto a la producción de banano, los empresarios estiman que la situación de violencia de Urabá puede haber ocasionado pérdidas equivalentes al 5% del valor total de la producción. Con todo, los efectos más preocupantes en relación con el curso de la Economía pudieran ser los asociados a la incertidumbre que genera en las

Inversiones la actividad guerrillera, y la violencia desatada por el narcotráfico en algunas áreas rurales, lo que eventualmente pudiera conducir a severos impactos sobre la producción Agropecuaria. No debe olvidarse que en la raíz del incremento de la violencia en los últimos años está la conversión del narcotraficante en terrateniente (Meta y Córdoba son buenos ejemplos) lo que además pudo alterar los precios de la tierra y eventualmente pudo traducirse en auges regionales. ^{4/}.

Las cifras indican que no obstante el incremento de la violencia, el sector está experimentando una notoria recuperación; el crecimiento en 1987 se situó por encima del 4.5% contra el 2.1% de 1986 y se estima para 1988 una tasa del 4%. Excluido el café, el crecimiento agrícola en 1987 fue de 3.6% y el agropecuario el 4.2% estimándose para 1988 tasas de 4.1% y 4% respectivamente. ^{5/} Entre 1986 y 1987 la superficie cultivada se incrementó en 5.12%. Los créditos del FFA de corto plazo se incrementaron en 4.19%, los de mediano plazo en 26.09% y los de largo plazo en 5.09%, los pecuarios en 10.55% y el total en 10.6%. ^{6/}.

4/ Hernando José Gómez "La economía ilegal en Colombia, tamaño, evolución, características e impacto Económico". Bogotá, Marzo de 1988.

5/ Coyuntura Económica, Fedesarrollo, marzo de 1988.

6/ Revista SAC, No.880, cuadro pag.15.

Incluso la superficie sembrada de banano de exportación se aumentó en 5.06% y la producción en 8.03% y en palma africana los aumentos fueron de 4.92% y 4.29% respectivamente, en áreas en las cuales los conflictos fueron acentuados. Más aún, la variable que mejor refleja la incertidumbre de largo plazo es la formación bruta de capital fijo que experimentó una notoria recuperación. Entre 1980 y 1985, su crecimiento se situó en 05% y entre 1985 y 1987 en 3.6%.

Adicionalmente, la formación de capital en mejora de tierras y desarrollo de plantaciones que en el primer período tuvo un comportamiento negativo (-2.7%) en el segundo fue de 5.5%, superior a la tasa del conjunto de la economía que fue de 5.2% (Ver anexos). Por supuesto, la pregunta sin respuesta es qué hubiera ocurrido con estos indicadores en un clima de normalidad, pero el hecho es que o bien los agricultores no han incorporado la inseguridad como un factor de incertidumbre en la inversión, o bien los factores favorables la han compensado, o bien la violencia tiene efectos regionales que no afectan sensiblemente el comportamiento global del sector. A mi juicio, una explicación de por qué "el sector Agropecuario va bien y el país rural va mal" contiene todos estos elementos.

De una parte, la experiencia de procesos revolucionarios en otros países sugiere que la percepción de estos procesos por parte de los sectores dirigentes es la de negarse a verlos más que como estremecimiento de demencias y, crímenes colectivos, más o menos transitorios y que pueden

ser suprimidas con un poco más de autoridad y un poco más de policía. 7/.

Una evaluación sobre la violencia en áreas ganaderas apoyada, en entrevistas hechas en 1982, concluye que no sólo existe una tendencia generalizada de los Ganaderos hacia la evasión de todo tipo de responsabilidades legales hacia sus trabajadores y un claro desinterés por cuestiones de beneficio público donde ellos no obtengan una ventaja, sino que se criticó "la concepción fuertemente individualizada del ganadero acerca del problema de la violencia social y de la inseguridad rural. Para el común de los hacendados, la emergencia de Conflictos Sociales en el agro, es el resultado de la falta de autoridad policial y/o militar. Llevando este razonamiento a un plano práctico, las medidas que se exigen para aplicar o mitigar la violencia y la inseguridad tienden naturalmente hacia un aumento del pie de fuerza de la policía y del ejército, o una mejor dotación y equipamiento de la tropa, y eventualmente hacia la formación de unidades paramilitares".8/.

Actitudes equivalentes de percepción sobre los alcances del conflicto se registran en un trabajo reciente sobre la zona de Urabá. 9/.

7/ Véase André Decoufflé "Sociología de las Revoluciones". Edic. Proteo, Buenos Aires, 1968.

8/ Jairo Morales Nitero "Bases para la formulación de una política de desarrollo en regiones ganaderas de violencia social" Bogotá, julio de 1982.

9/ Gerard Martín "Desarrollo Económico sindicalismo y proceso de paz en Urabá" agosto de 1986.

Si ello es así en zonas de abierto conflicto, mucho más debe serlo en áreas en las cuales la violencia política no pasa de ser una molestia ocasional cuya carga puede ser delegada en administradores.

De otra parte, al considerar la inseguridad en un rango de obstáculos para la actividad Agropecuaria, entrevistas realizadas por Roberto Junguito concluyen que para el conjunto de encuestados la inseguridad está por debajo de la falta de incentivos y de la ineficiencia institucional y en el mismo nivel que el comportamiento de los mercados internacionales. 10/. Además, al discriminar según actividad de los interrogados entre Economistas y dirigentes gremiales, campesinos, políticos y funcionarios no se encontraron diferencias en los rangos descritos respecto a influencia de las variables. Ello muestra que salvo algún afán más bien publicitario, la inseguridad es percibida como uno más entre los factores que pueden afectar la producción.

Finalmente, conviene examinar con algún detalle las dimensiones regionales de los factores de inseguridad y violencia que pueden generar incertidumbre, a efectos de cualificar los posibles efectos sobre la Actividad Agropecuaria.

10/ Roberto Junguito " El Sector Agropecuario y la Política Macroeconómica en Colombia" abril de 1988.

Hemos seleccionado cuatro factores que además de los homicidios, desempeñan un papel relevante como elementos indicativos de la inseguridad y la violencia y que pueden generar incertidumbre: El secuestro efectuado por la guerrilla, las acciones armadas que incluyen enfrentamientos, emboscadas, actos terroristas, hostigamiento y ataque a instalaciones o poblaciones, la población rural bajo cualquier tipo de presión como un indicador del área real de acción de la guerrilla y las invasiones de tierras que independientemente de si son o no justas, se convierten en todo caso en un importante factor de incertidumbre. Estos indicadores se recogen en los cuadros 1 y 2 y en los mapas 1, 2 y 3.

Evidentemente la población bajo algún tipo de presión (secuestro, extorsión, amedrantamiento, influencia, etc.) es significativamente alta y representa el 7.9% de la población del país y el 23.6% de la población rural. En algunos casos, como Caquetá y Guaviare supera el 80% de la población rural; por encima del 50% se encuentran Meta, Arauca, Huila y Putumayo y en todas las regiones se encuentra por encima del 15%, cifras de suyo inquietantes. Por otra parte, las invasiones de tierras afectaron en 1987, 215.756 hectáreas especialmente en Antioquia, Cesar, Sucre, Córdoba, Meta, en tanto que los secuestros afectaron especialmente los Santanderes, Cesar, Antioquia y Caquetá y en menor medida Meta, Cauca, Arauca, Huila y Bolívar.

Un observador que desprevenidamente viera por separado los indicadores y

su diaria evolución, llegaría, sin duda a sobreestimar considerablemente su significación. Mucho me temo que estamos expuestos a un diario bombardeo de noticias sueltas e inquietantes que dejan en el lector de prensa la sensación de un desbarajuste global que afecta por igual todas las zonas del país. Al cruzar los indicadores sin embargo, se encuentra que no son estrictamente coincidentes, es decir, los secuestros no son siempre coincidentes con las acciones armadas y ni estas con las tomas de tierra. De hecho, cada factor de inseguridad es más intenso en unas zonas que en otras y la coincidencia de los indicadores sólo se presentan en el Sur del Huila y Noroccidente del Cauca, en el Departamento del Meta, en el Centro Occidental de Santander, Urabá y Suroccidente de Córdoba, como se describe en el cuadro No.3. Evidentemente, estas zonas se constituyen en las áreas más críticas del país en materia de orden público.

Por otra parte, los acontecimientos recientes señalan con preocupación hacia la Costa Norte, Cesar, Sucre y Córdoba principalmente, en las cuales, de no resolverse pronto la presión sobre la tierra, pueden generarse dificultades de considerable magnitud hacia el futuro.

En rigor, cada una de las áreas críticas está más o menos localizada y las actividades económicas sobre las cuales recae la presión de la inseguridad puede ser más o menos identificada. Sin duda, los efectos de la relación, narcotráfico-guerrilla lograron durante un tiempo incrementar los salarios en algunas zonas especialmente en Caquetá, Vichada y Guaviare donde los salarios al menos hasta 1986, estuvieron por encima del 40% respecto del

promedio rural nacional. ^{11/}. La caída del precio "de la coca" en esas zonas, no sólo incrementó el conflicto entre narcotráfico y guerrilla, sino que dejó una vasta masa campesina con pocas posibilidades de supervivencia.

No disponemos de información desagregada sobre la producción en las zonas críticas, pero un indicador podría ser el crédito del Fondo Financiero Agropecuario para siembras de corto y mediano plazo y para la actividad ganadera. Cabe recordar que el crédito de corto plazo aumentó entre 1986/87 en un 4.19%. Sin embargo, en Cauca disminuyó 44.6%, en Cesar 50.2%, en Norte de Santander 94.2% y en Santander 44.9%; el de mediano plazo aumentó 26.09%, pero en Cauca bajó en 34.%, en Santander 41.2%, en Norte de Santander 67.9 % y en Arauca 61.3%. Igualmente, la reducción del crédito para ganadería fue del 70% en Caquetá y cercano al 30% en Antioquia y Cesar, el crédito para ceba disminuyó más del 50% en Bolívar, Cauca, Huila y Norte de Santander y en más del 40% en las otras regiones críticas. Igual comportamiento tuvo el crédito para ganadería de doble propósito (ver anexo).

Hay que ser cuidadoso sin embargo, con cualquier conclusión relativa a responsabilizar exclusivamente a la inseguridad de la caída del crédito en las actividades de esas regiones, pues se sabe que especialmente en ganadería, factores como el ciclo ganadero están incidiendo en la demanda de crédito.

^{11/} Hernando José Gómez, op.cit página 33.

Adicionalmente, es necesario tener en cuenta que por lo general solo una parte de cada una de las regiones está realmente afectada por actividades guerrilleras. Una forma gruesa para estimar el impacto de la inseguridad sobre el conjunto de la actividad agropecuaria nacional es estimar la contribución de las regiones críticas al PIB y suponer que en cada región la parte afectada del producto agropecuario regional es equivalente a la población bajo presión en la respectiva región. Los resultados de este ejercicio se presentan en el cuadro No.4.

De hecho la suma del producto agropecuario de los departamento críticos representa el 33.52% del PIB agropecuario total. Sin embargo, como las áreas afectadas en cada región van desde el 16% de población en Antioquia hasta el 60% en el Meta, el producto agropecuario realmente afectado equiovalente al 10.6%, del total agropecuario nacional, a partir del cual podría estimarse el efecto sobre la tasa de crecimiento del sector agropecuario.

En realidad, este impacto global parece relativamente bajo como quiera que las regiones que más contribuyen en el PIB agropecuario como Cundinamarca, Valle y las zonas cafeteras no están asediadas por conflictos significativos; sin embargo, a nivel regional, los efectos son mucho más pronunciados precisamente por la composición de las actividades económicas en las regiones críticas. Haciendo el mismo ejercicio a nivel regional cuyos resultados aparecen también en el cuadro

No.4, se encuentra que mientras en Antioquia el producto regional afectado es solo del 2%, y en Cauca el 8.0% en regiones como Meta, asciende al 31.7% en el Huila el 19.6% y en las demás regiones supera el 10%, efectos que de alguna manera son indicativos de los grados de respuesta regionales a las situaciones de conflicto.

Será necesario insistir en que la capacidad de la violencia para generar incertidumbre depende no solo de las percepciones que se tengan sobre ella y sobre su potencialidad para expandirse sino de sus alcances reales respecto de las actividades productivas. En cuanto a lo primero, quizás nos estemos equivocando doblemente al atribuirle para fines publicitarios efectos macroeconómicos que no tiene y al sobreestimar las posibilidades de derrotarla por vía de la fuerza. En cuanto a lo segundo si bien los efectos no tienen el alcance global que suele atribuirseles, existe un potencial de propagación que tampoco puede subestimarse y que requiere de esfuerzos globales y regionales antes de que comprometa áreas vitales de la economía.

Zonas de concentración - Asentamientos de la guerrilla

Enero 1963 - Abril 1963



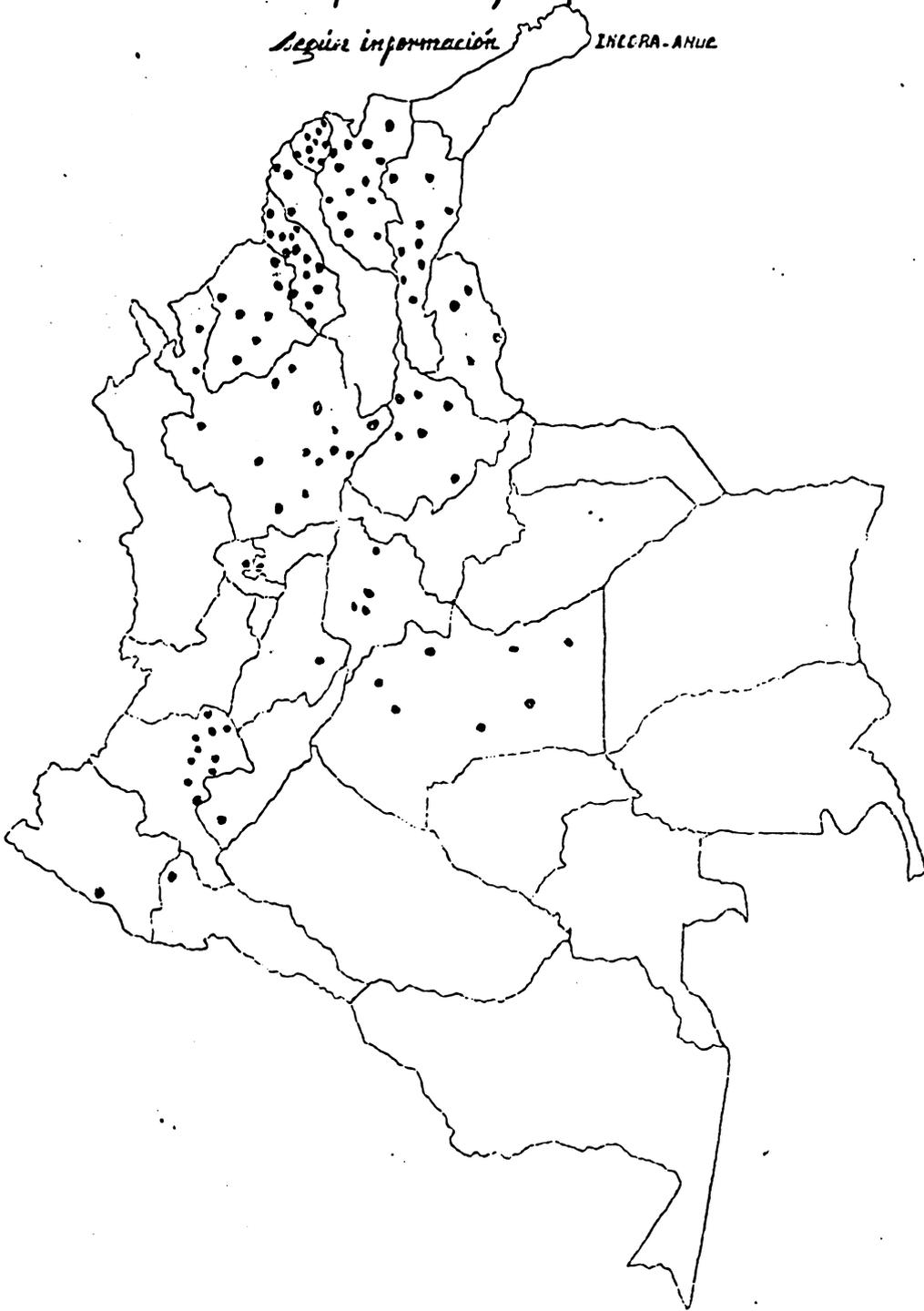
D. J. A. S. &

MAPA No. 3

Municipios con Conflicto por la Tierra

Seguir información

INCCRA-ANUE



Tierras afectadas por 215.000 hectáreas en 1987
No solo por asirios, sino también por
conflictos por balsas etc.

CUADRO No.1

RESUMEN DE SECUESTROS, ACCIONES ARMADAS Y POBLACION RURAL BAJO
PRESION DE LOS GRUPOS GUERRILLEROS (1)
Enero 86 - Diciembre 87

DEPARTAMENTO	No. SECUESTROS	No. ACCIONES ARMADAS (2)	% POBLACION RURAL BAJO PRESION (3)
SANTANDER	27	116	51.5
CESAR	26	28	24.9
NORTE SANTAANDER	24	63	33.3
ANTIOQUIA	17	340	16.5
CAQUETA	16	33	88.0
NETA	13	33	59.9
CAUCA	13	101	16.0
ARAUCA	13	87	61.3
EL DORADO	10	52	52.0
BOLIVAR	10	25	14.0
CUNDINAMARCA	6	60	14.6
SUCRE	6	3	13.4
CORDOBA	5	53	23.6
TOLIMA	5	33	10.6
CASANARE	5	28	30.1
PUTUMAYO	3	28	53.4
GUAVIARE	3	13	80.0
CALDES	2	11	32.0
BOYACA	1	26	16.3
MAGDALENA	1	9	14.4
VALLE	1	121	20.9
RISARALDA	1	6	22.2
			16%

(1) FARC, EPL, ELH, H-19

(2) Incluye: Contactos Armados, Emboscadas, Acciones Terroristas, Hostigamientos, Ataque a Instalaciones y Poblaciones.

(3) Se obtiene de la Población Rural Departamental en cada caso.

FUENTE : DAS y estimativos de la Consejería Presidencial para la reconciliación, normalización y rehabilitación.

CUADRO No. 2

EVALUACION DEPARTAMENTOS CON CONFLICTOS

POR LA TIERRA - 87

FUENTE INFORMACION: INCOPA - AJUC

DEPARTAMENTO	No. MUNICIPIOS	No. PREDIOS EN CONFLIC.	AREA TOTAL (Has)	No. OCUPANTES
ATLANTICO	9	9	5.099	217
ANTIOQUIA	14	44	21.031	2.490
BOLIVAR	3	3	157	155
CAUCA	10	34	3.244	2.707
CESAR	8	28	17.729	718
CUNDINAMARCA	5	10	2.288	62
CORDOBA	7	15	10.535	596
HUILA	1	2	924	177
MAGDALENA	12	39	21.610	936
META	7	18	101.031	394
NARIÑO	1	2	70	15(1)-
PUTUMAYO	3	1	210	24
DEPT. SANTANDER	4	9	2.760	208
CALDAS-RISARALDA	2	1	53	60
SANTANDER	6	12	4.403	229
TOLIMA	1	1	386	55
SUCRE	15	46	20.473	2.645
TOTALES	108	279	215.756	11.541

CUADRO No. 3

	Acción Armada	Secuestros	Toma de Tierras	Población Bajo Presión
S Huila	XX	XX	X	52%
oriente Cauca	XXX	XX	XXX	16%
Centro-Occ.Norte Santander	XXX	XXX	X	51%
Urabá Sur Occidente-Córdoba	XX	X	XX	16.5%
Cesar Sur	X	XXX	XX	24%
Arauca	XX	X		61.8%
Meta	X	XX		
Norte de Santander	XX	XXX	X	33.8%
Casanare	X			
Caqueta	X	XXX		30.1%
S Tolima	X	X		8.6%
N del Huila				
S Oriente Valle	XXX			20.9%
Magdalena		X	XXX	14.4%
Sucre	X	X	XXX	13.4%
Cundinamarca Centro	XX	X	X	14.6%
S.Oriente Antioquia			X	16.5%

INTENSIDAD

XXX = ALTA

XX = MEDIA

X = BAJA

Fuentes : Cuadros 1 y 2 y mapas 1,2,3.

CUADRO No. 4

	Población Rural Bajo Presión	PSI Agropec. Regional PIB Agropec. Nacional	Produc. Agrop. Nacional Afectado	Producc. Agrop. Regional PSI Regional Total	Producto Regional Total Afectado
Huila	52	2.51	1.3	37.7	19.6
Cauca	16	3.08	0.49	49.9	8.0
Santander	51	4.77	2.43	23.1	11.8
Antioquia	16	6.8	1.08	12.5	2.0
Meta	59.9	3.16	1.89	53.0	31.7
Cor doba	23.6	6.23	1.47	58.4	13.9
Cesar	24.9	4.37	1.08	47.4	11.8
N. de Santander	33.8	2.60	0.85	31.5	10.6
Total Nacional	-	33.52	10.62		

FUENTE: CUADRO NO. 1 Y ANEXO NO. 3

Presión: boleter - amedrentamiento - influencia ideológica.
 diagnóstico capoteal - salones catos - alcans limtoch
 Octubre/87 cuticos 35 - pasan de 100
 Junio/88 sementris -

- Mejoras vs velocidad de desplajamiento
 - solo istria capacidad d vencer guerrilla por la fuerza
 - Desarmar otros inst f a la fuerza

CUADROS ANEXOS:

TASAS DE CRECIMIENTO DE LA FORMACION BRUTA DE
CAPITAL FIJO EN LA AGRICULTURA

(1970-1987)

Periodos	Mejoras de Tierras y Desarrollo de Plan- taciones	Estimación FBKF en la Agricultura	Total FBKF en la Economía
1970-1975	7.3	4.8	3.7
1975-1980	2.3	3.8	6.4
1980-1985	- 2.7	0.5	1.6
1985-1987 *	5.5	3.6	5.2

Fuente : DNP-UDA-SITOD con base en el DANE.

* - 1986 es preliminar y 1987 es proyectado.

ANEXO No. 2

ESTIMACION DE LA POBLACION BAJO PRESTIO DE LOS GRUOS GUERRILLEROS

UNIDAD ADMINISTRATIVA	POBLACION TOTAL (1)	MASA URBANA	MASA RURAL	SUPERFICIE Km ²	POBLACION BAJO PRESTIO	% POBLACION RURAL	% POBLACION TOTAL
TOTAL NACIONAL	27'867.326	18'538.904	9'328.422	1'143.301	2'202.779	23.6	7.9
NIQUEITA	3'888.067	2'586.067	1'301.209	63.612	214.899	16.5	5.5
OLIVAR	1'197.623	791.430	406.193	25.978	56.966	14.0	4.7
OYACA	1'097.618	413.493	684.125	23.169	111.568	16.3	10.0
ALDAS	838.094	512.612	325.482	7.888	104.392	32.0	12.0
AGUIETA	214.473	103.394	111.079	88.965	97.845	88.0	45.0
CAUCA	795.838	279.459	516.379	29.308	82.868	16.0	10.4
FEAR	584.631	341.710	242.921	22.905	60.531	24.9	10.0
ORDOZA	913.636	395.497	518.139	25.020	122.707	23.6	13.0
UNDINAMARCA	1'382.360	615.080	767.280	24.210	112.394	14.6	8.0
HOCO	242.768	78.625	164.142	46.530	38.366	23.3	15.0
JULLA	647.756	349.212	298.544	19.890	155.324	52.0	23.0
MAGDALENA	769.141	398.555	370.536	23.188	53.417	14.4	6.0
NETA	412.312	262.806	149.506	85.635	89.590	59.9	21.0
PARINO	1'019.098	404.250	614.848	33.268	94.217	15.3	9.2
ORTE DE SANTANDER	883.884	576.274	307.610	21.658	104.125	33.8	11.0
QUINDIO	377.860	301.459	74.401	1.845	20.524	27.5	6.0
UISARALDA	625.451	430.608	194.843	4.140	43.217	22.2	7.0
SANTANDER	1'438.226	886.787	551.439	30.537	284.319	51.5	19.0
TUCRE	529.059	284.722	244.337	10.917	32.923	13.4	6.2
OLIMA	1'051.652	578.743	473.109	23.562	88.163	18.6	8.3
VALLE	2'847.087	2'322.575	524.512	22.140	109.955	20.9	3.8
RAUCA	70.085	40.155	29.930	23.818	18.520	61.8	26.4
SANARE	110.253	38.378	71.875	44.610	21.697	30.1	19.6
TUMAYO	119.815	39.670	80.145	24.895	42.888	53.4	35.7
WAZONAS	30.327	13.379	16.938	109.665	1.487	8.7	5.0
WAVIARE	35.305	12.707	22.598	42.327	18.078	80.0	88.0
WUPES	18.935	2.912	16.023	65.268	1.233	7.6	6.0
WICHADA	13.770	3.275	10.495	100.242	2.845	27.1	20.0

ANEXO NO. 3

DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL PIB Y DEL PIB AGROPECUARIO POR DEPARTAMENTOS

	PIB Agropecuario % (con respecto al Depto)	PIB Agropecuario % con respecto al PIB Agropecuario Nacional
Antioquia	12.5 (6)	6.80
Atlántico	6.2 (1)	1.13
Bolívar	34.1 (1)	5.71
Boyacá	41.8 (2)	5.91
Caldas	27.1 (2)	2.83
Caquetá	-	-
Cauca	49.9 (3)	3.08
Cesar	47.4 (1)	4.37
Córdoba	58.4 (1)	6.23
Cundinamarca (sin Bogotá)	49.0 (3)	20.81
Chocó	8.3 (1)	0.77
Huila	37.7 (1)	2.51
La Guajira	17.5 (1)	0.69
Magdalena	55.9 (1)	4.82
Meta	53.0 (1)	3.16
Nariño	29.5 (2)	2.27
Norte de Santander	31.5 (3)	2.60
Quindío	28.5 (1)	1.21
Risaralda	18.9 (1)	1.62
Santander	23.1 (2)	4.77
Sucre	74.3 (1)	4.37
Tolima	47.7 (2)	7.77
Valle del Cauca	13.7 (2)	6.52
TOTAL	<u>98.01</u>	<u>100.00</u>

NOTAS : (1) 1980
 (2) 1981
 (3) 1982
 (4) 1983
 (5) 1984
 (6) 1985

FUENTE : DNP-UDRU DIAGNOSTICO REGIONAL Y URBANO 1987.
 * CUENTAS REGIONALES DE COLOMBIA 1960-1975. DNP 1977.

ANEXO No.4

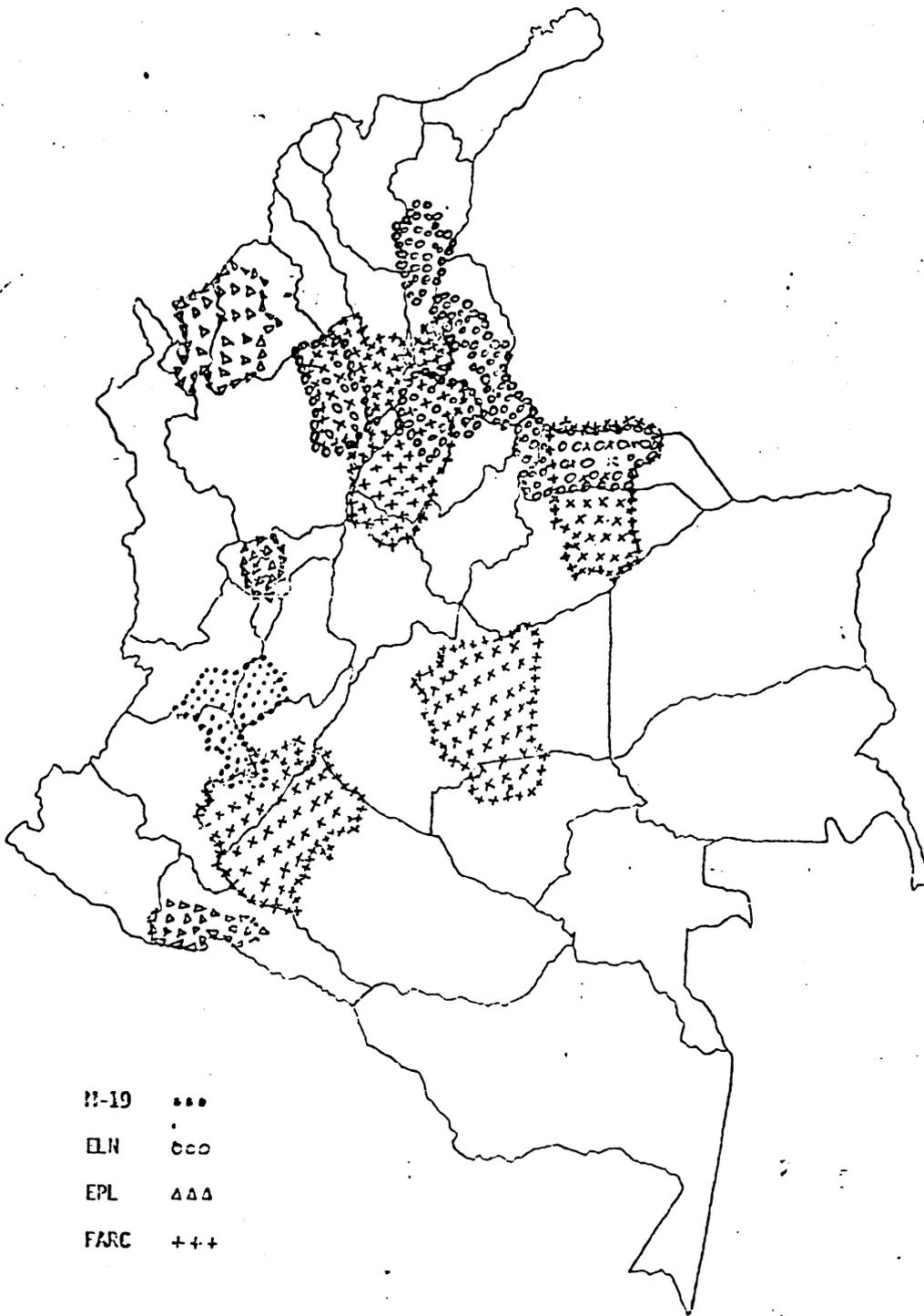
EVALUACION DE SECUESTROS DE LA GUERRILLA

ENERO 86 - ABRIL 88

DEPARTAMENTO	REGION	FARC	ELN	M-19	EPL	TOTAL
SANTANDER	Magdalena Medio	10	16		1	27
CESAR	Magdalena Medio	3	18		5	26
NORTE SANTANDER	Catatumbo		12	1	11	24
ANTIOQUIA	Urabá-Bajo Cauca	4	8		5	17
CAQUETA	Noroccidente del Caquetá.	15		1		16
META		13	.			13
CAUCA	Norte y Centro del Cauca.	5	2	6		13
ARAUCA	Sarare	3	9	1		13
HUILA	Alto Magdalena	7	3			10
BOLIVAR	Magdalena Medio		9		1	10
CUNDINAMARCA		4		2		6
SUCRE	Norte del Departamento.			1	5	6
CORDOBA					5	5
TOLIMA		3		2		5
CASAVERE		5				5
PUTUMAYO		3				3
GUAVIARE		3				3
CAJAS					2	2
BOYACA			1			1
MAGDALENA		1				1
VALLE		1				1
RISARALDA				1		1
TOTAL		80	78	15	35	208

Fuente: DAS

MAFA N
CONCENTRACIONES ACCIONES ARMADAS - GRUPOS GUERRILLEROS 1986-1987



15

CUADRO ANEXO No. 5
 VARIACION DEL CREDITO DEL FONDO FINANCIERO AGROPECUARIO
 EN DEPARTAMENTOS CRITICOS
 1986 - 1987
 (\$ 000)

SIEMBRAS CORTO PLAZO

	HECTAREAS		VALOR		VARIACION
	1986	1987	1986	1987	
CAUCA	461	123	11.784	6.523	- 44.6
CESAR	350	142	15.120	7.526	- 50.2
NTE SANTANDER	163	9	6.520	490	- 92.4
SNATNADER	379	179	17.232	9.489	- 44.9

SIEMBRAS MEDIANO PLAZO

CAUCA	3.230	1.900	150.087	98.970	- 34.0
SANTANDER	2.446	2.858	161.813	95.026	- 41.2
NTE SANTANDER	1.450	377	44.951	14.387	- 67.9
ARAUCA	886	790	20.545	7.939	- 61.3

GANADERIA
 CRIA

ANTIOQUIA	20.730	13.081	248.423	182.882	- 26.3
CAQUETA	5.717	1.280	59.723	17.886	- 70.0
CESAR	26.815	14.022	281.232	196.007	- 30.3

CLBA

ANTIOQUIA	2.602	1.519	22.864	13.663	- 40.2
BOLIVAR	2.427	363	21.348	3.255	- 84.7
CAUCA	1.196	573	10.517	5.157	- 50.9
CESAR	9.040	5.848	79.490	52.548	- 33.8
CORDOBA	5.284	2.872	46.432	25.790	- 44.4
HUILA	263	90	2.310	810	- 64.9
META	2.295	1.299	20.159	11.685	- 42.0
NOTE SANTANDER	695	233	6.112	2.086	- 65.8
SANTANDER	2.115	1.185	18.578	10.649	- 42.6

DOBLE PROPOSITO

	HECTAREAS		VALOR		VARIACION
	1986	1987	1986	1987	
ANTIOQUIA	2.816	860	29.516	2.040	- 93.0
BOLIVAR	3.309	3.734	89.066	41.033	- 53.9
CAQUETA	5.717	2.734	59.723	30.405	- 49.0
CAESAR	25.815	16.382	281.232	179.672	- 36.1
CORDOBA	4.775	2.779	50.029	36.520	- 27.0
HUILA	2.868	750	30.060	9.235	- 69.2
NTE SANTANDER	1.793	825	18.790	9.066	- 51.7
SANTANDER	2.035	1.392	21.316	15.283	- 28.3

FUENTE : Fondo Financiero Agropecuario.

IIICATIA

BI

Bogotá-Colombia

